PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Table with subscription rates: En Almería, un mes. 1'50; Provincias, trimestre. 5'00; Extranjero, id. 10'00; Número suelto. 0'25; Idem atrasado. 0'25; Para reventadores, 25 ejemplares. 0'75

TARIFA DE ANUNCIOS

Table with advertisement rates: En 1.ª plana, línea, cuerpo 9. 0'50; En 2.ª y 3.ª plana, id. id. id. 0'30; En 4.ª plana, id. id. id. 0'20; Noticias, reclamos y comunicados, precios convencionales.

PAGOS ANTICIPADOS

OFICINAS Y TALLERES, REYES CATÓLICOS, 3.

El Radical

DIARIO REPUBLICANO

De Almería al Brasil y La Argentina

El magnifico trasatlántico de reciente construcción y de dos hélices,

“FORMOSA”

de la “Societe Generale de Transport Maritimos á Vapeur” (vapores correos franceses) saldrá de Almería el día 12 de Enero de 1909, á las 11 de la mañana, para Dakar, Río Janeiro, Santos (Brasil) y Buenos Aires.

CONSIGNATARIO: M. Berjon.

Bulevar del Principe, 77 y Pescadores, 44, (cerca de los muelles).

COSAS NUESTRAS

No hace mucho tiempo, ayer como quien dice, los republicanos celebramos un acto solemne: la asamblea del día 20. Hacía ya muchos meses, hacía ya algunos años que los republicanos no hacíamos acto de total comunión en la esfera pública. Aunque no fuera más que por esto, tendría aquella reunión extrema importancia. La tiene, no obstante, por otras muchas razones.

Aún no se han sacado las naturales consecuencias de aquella asamblea. Lo primero que á la vista saltó, contemplando el número y la calidad de los representantes que á ella asistieron, es el anhelo que el partido sentía de ser llamado y consultado por sus Juntas, para la elaboración del criterio que en la vida pública debemos seguir. Lo que después de esto se hizo patente, durante dos horas largas de sincera discusión, es la conveniencia, la indiscutible conveniencia de esta política transparente, á cuyo influjo las divisiones mueren, los errores se rectifican y las energías adquieren tonicidad antes no entida.

De vivir en triste, tristísimo aislamiento, sin norte, sin rumbo, mirados por el desaliento y tal vez pensando que lo mejor del mundo era disimular los pesimismo, no haciendo nada, á vivir como al presente vivimos ya, con un ideal claro al que servir, con fuerzas y con entusiasmos para batallar y hasta con razones mil para pensar en la victoria, hay una enorme diferencia: la que va de la muerte á la vida; la que va del mal al bien; la que va de la tristeza del claustro á las sanas alegrías del mundo.

Es cierto, hemos vivido durante mucho tiempo como en reclusión austral; no sabemos á punto fijo adormecidos en la contemplación de nuestra propia belleza ó si nostálgicos ante la cerrazón del horizonte político.

Durante esos días, de la calle miran hasta nosotros los ecos de las fiestas de otros trabajadores más decididos, de otros trabajadores tal vez más ambiciosos; pero otros trabajadores, al fin, que rectificaron su conducta por vez primera invadieron la plaza pública, por nosotros abandonada con orgreza. Todo eso acabó ya. La asamblea del 20, fecunda como una convención, puso en pie á todos los republicanos almerienses; elaboró para todos un noble criterio de vida, y á todos dió la orden de servir sin vacilaciones, una idea clara como la luz del día en el amanecer.

Después de aquel acto la quietud sería un crimen. Por lo mismo vamos á una acción común con fuerzas aliadas, tenemos mayor deber de prepararnos para esa acción: nos obliga á ello la brillantez propia de nuestras tradiciones y nuestras viejas glorias. Después de la Asamblea, en la que el partido tan vigorosa señal de sus glorias y en la que tan dispuesto mostró al trabajo, se impone un período de febril actividad, de clamorosa propaganda de ideas y de procedimientos, de fecunda reorganización: un período de intensa vida, en suma, en el cual demostraremos á nuestros amigos, los liberales y demócratas, como no es tópico de nuestra oratoria el anhelo de luchar en la vanguardia.

Sólo así serviremos la voluntad de nuestras masas republicanas: sólo así serviremos á los representantes de estas masas populares, que en la Asamblea del 20 revelaron estos anhelos. Sólo así, en conclusión, seremos dignos de llevar nombre de republicanos. La plaza pública de la aldea y de la ciudad hay que invadirla. Es preciso en ella resuene á toda hora la acción de la libertad.

Comentarios al mensaje de Pérez Galdós.

Es, ante todo, admirable el ejemplo que da Galdós—el glorioso apellido no necesita calificativos.—Suspende su labor literaria y acude sencillo y entusiasta á robustecer con su presencia la autoridad de su palabra escrita.

Es un patriota inquieto, sobresaltado ante el porvenir incierto de su España. Pronto, muy pronto, grita espoleando á los liberales, no hay tiempo para pensar; hay que decidirse para romper el cerco de la oligarquía frailuna.

Galdós ve los males en toda su virulencia y solicita remedios urgentes, con prisa; pero no es pesimista. Cree en un porvenir amable, si sabemos trabajar y si acabamos con la desenfrenada oligarquía que quiere ocupar toda la vida nacional.

¡Qué pasmosamente nos la pinta el autor de “Electra” y “Casandra” Esa oligarquía lleva la riqueza nacional por dos exclusivos corrientes: la mano negra y la mano rapaz de las poderosas compañías.

El Sr. Galdós deternina con precisión el alcance de la alianza liberal: su acción—dice—ha de ser rápida y ha de precederla el convenio entre las fuerzas componentes que no han de abdicar de sus ideas.

En la rapidez de la acción está para el Sr. Pérez Galdós la justificación de la alianza de las izquierdas. Es una solución inmediata y en lo inmediato está su razón de ser.

Atendiendo á las reivindicaciones puramente republicanas y revolucionarias, escribe esta frase:—“Cierta que esperanzas de mayor amplitud aientan en los corazones... Alude, claro es, á las esperanzas en la revolución. Lo que hay es que Galdós considera más cercana la acción de la alianza para romper el cerco clerical. Roto podemos recobrar la soltura y agilidad para acelerar el momento de las otras esperanzas de mayor amplitud.

Del seno de esa masa general, se ha constituido, al fin, una comisión, con el encargo de organizar un banquete popular republicano, que ha de tener transcendencia política para lo porvenir.

El precio del cubierto eos el de cinco pesetas, para que, al revestir el carácter popular lo sea realmente en todo y á el pueda asistir buen número de correligionarios.

La fecha será el primer domingo de año nuevo, 3 de Enero, á la una de la tarde.

El local aún no ha sido designado. Las tarjetas pueden recogerlas desde hoy nuestros amigos, en la papelería de los señores Lacoste y Moya y en EL RADICAL.

Menudencias.

La Inde publica el siguiente telegrama, que ha producido inmensa expectación en el orbe católico. Dice así: “NOTICIA INFUNDIOSA Madrid 28

Puedo desmentir autorizadamente la noticia vertida por la prensa seccaria, que aseguraba haber recibido despachos de Roma dando cuenta de habersele aparecido al Papa la beata Juana de Arco.

El despacho agrega el comentario que copiamos, que no deja de tener su miñita de miga. He lo á continuación.

Como se comprenderá, sólo se trata de una maniobra de fácil explicación.

De una maniobra, ¿eh?... pues conste, hermanos catecúmenos, que por muy buen conducto sabemos que Juan de Arco se apareció á D. José Sastre, hoy Papa. Lo que no nos han dicho es de lo que se trató en la entrevista, aunque presumimos que la distinguida Juana se concretaría á pedir los aguinaldos al Pontífice. Lo cual que el Pontífice no se lo darle, porque la gente de Iglesia no suele dar más que disgustos, y privan los milagros, señores!

La misma Inde, que ha dado en la manía de meterse en lo que no le importa, nos viene en su último número con una anotación felicísima.

Según el diario de mayor circulación del litoral Mediterráneo, y no sébemos si también del Cantábrico y del mar Glacial, la despedida de Galdós fue muy fría. Bien y qué? ¡Quién es Galdós! ¿Pues no habíamos quedado, colega, en que D. Benito no era más que un editor de libros caros? ¿Cómo quería que fuera mucha gente á despedirle? Otra cosa hubiera sucedido si en vez de Galdós salen los salicats y de viaje. Entonces ¡ah entonces! se hubieran llenado los andenes de enfermos del estómago y paráliticos del estóago. No hubiera faltado ningún clerical; ¡fij!, porque todos padecen algo de esos órganos. Tal vez por lo mucho que en guñen. Pero á Galdós ¡quién es Galdós!

Nuestro estimado colega El Correo Español, de Orán, declara que La Inde quiere luchar en España por Africa. ¡Vaya una noticia! Eso lo saben en Almería hasta los chicos de la escuela. Que á La Inde le tira al moro, ¡toma, ya lo creol, véase si no colección y toda ella resuelta africana legítima. Conformes, compañero.

A la cristiana Inde no le entra el del bloque ni á tres tirones. El pacto de republicanos y liberales constituye su tema de actualidad. Por lo que el colega grita en contra, se advierte que teme que el bloque le caiga encima á los suyos... ¡Loada sea la burra de Balaan! No hay que asustarse, amigo. ¡Animo y valor! Que ya llegará todo con la ayuda del santísimo desde el puntapié electoral hasta la limpia del comedero á las alifanías clericatas. Lo único en pel gro, colega, son las suvecciones religiosas y los donativos hechos á la mogigatería. El bloque aplastará todo eso. Y si lo duda, pregúnteselo al Papa que es amigo particular suyo.

puedan con el inmueble cortijeril, mucho menos si lleva riego dentro. ¡Buenos se pondrían de agua los pantalones! Los que se atrevieran á echarse el cortijo en los bolsillos! Las fuentes son unas picaras... y una inconveniente para manejar los cortijos.

En el Mercado. Todos los días del año, desde el primero hasta el último, llega á la mesa de nuestra redacción una cuartilla de papel que con exactitud matemática nos envía el cabo de municipales donados á conocer los nombres de los vendedores que han sido multados por vender sus mercancías con falta de peso y la cuantía de la multa.

Los vendedores multados son casi siempre los mismos. La cantidad con que son multados no pasa nunca de una peseta. Además, raro es el día que no son retirados de la venta pública de 15 á 20 kilogramos de artículos averiados. El mal, por lo que se ve, es crónico. No es sin embargo incurable. Si la autoridad municipal quisiera poner remedio podría hacerlo.

Tiene el deber de evitar que se defraude al público y si no lo evita, debe ser sencillamente porque no quiere ó porque no sabe evitarlo.

La Comisión de Abastos, encargada de este servicio, no debe haber parado mientes en lo que varias veces hemos dicho y ahora repetimos.

Los vendedores multados son casi siempre los mismos. La cantidad con que son multados, no pasa nunca de una peseta. Es decir: que no se castigan las reincidencias como deberían castigarse. Esta es la razón por la cual los defraudadores campan siempre por sus respetos. A cualquiera de ellos le trae cuenta satisfacer de vez en cuando una multa, á cambio de mermar siempre el peso de las mercancías que expende.

Más celo y más prevision es lo menos que puede pedirse al Alcalde y á la Comisión de Abastos.

CONVOCATORIA

Para el día primero de Enero próximo, á las dos de la tarde, quedan convocados los señores accionistas de EL RADICAL á Junta general extraordinaria, que se celebrará en los salones de la redacción de este diario.

Por acuerdo del Consejo.—El presidente, GASPAR NÚÑEZ CAÑADAS.—El secretario, EUGENIO DE BUSIOS.

GABINETE MÉDICO QUIRÚRGICO

José Godoy Ramírez Obispo Osberá, 4. Horas de consulta: de 10 á 12 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde.

MINERALES

Don Rafael Martínez compra toda clase de minerales de plomo y plata. Para contratos é informes dirigirse á D. Juan Rodríguez Bó gos.

DROGUERIA MODELO

Francisco Carretero Orland 4, Puerta de Purchena, 4. (Entre el Estanco y las Máquinas Singer). La casa que más barato vende. Agua de Carababa, frasco... 0'65 ptas. Agua Vichy Hospital, id... 1'15 • Citrato Magnesia Bishop, id... 1'10 • Harina Lactada Nestlé, id... 1'65 • Leche Condensada Cham, id... 1'00 • Jabón Rosa, España y Sierra Nevada, pastilla... 0'50 • Brisas de las Antillas, frasco... 1'80 • Licor del Polo Ouve, id... 1'20 • Gran surtido en Drogueria, Pinturas, Especifico, Ortopedia, Perfumeria, Objetos de tocador, Paraguas, etc. etc.

HOMENAJE Á RIZAL

Hoy se cumple el duodécimo aniversario de la muerte de este ilustre patriota, víctima de la fiera frailuna, que pretendía conservar el archipiélago filipino en un estado de ignorancia y sumisión vergonzantes.

La vida de Rizal fue una vida consagrada al estudio y al sacrificio por Filipinas y por España. Era muy joven y sólo seis años antes de su muerte comenzó á sonar su nombre como el de un luchador que en vano se esforzaba por que llegasen á la patria española los quejidos de todos los que anhelaban verse libres de la plega frailuna, para emancipar el alma filipina en el cuito á la razón y en la fe á España, su madre patria.

Desterrado, Rizal desde 1892 en Dapitán (Mindanao) se trasladó á Manila á medados del 96 para pasar á Cuba como médico militar de nuestro ejército. Coincidió su llegada con el levantamiento, y aun cuando los frailes se opusieron, el general Bance le dejó embarcar libremente para la Península. Y él, en vez de fugarse, como pudo haberlo, y como lo hicieron otros, se dirigió á España.

Lleza el general Polavieja á Filipinas y pocos días después las causas á plenario para fin me sentencia, apareció Rizal en esas sumamente comprometido por las declaraciones arrancadas á la fuerza, se telegrafió á la Península reclamándole, y en cuanto llegó á Barcelona quedó detenido, regresando en la barra del primer vapor correo.

Al pillarle de nuevo entre sus garras los frailes rugieron de alegría, y se prepararon á saciar su venganza en el au or de Noli me tangere, sin comprender el abismo que atravesaba en la Península y Filipinas y la noble víctima fué sacrificada.

En la mañana del 30 de Diciembre de 1896 despidió de su setuagena y de consola la madre y de su hermano, casó con su fiel compañero la irlandesa Josefa Brok-n, y escribiendo á su hermana sabida la fertura de Santiago á los siete, acompañando á los jesuitas Math y Villac ara.

Al entrar en el cuadro despidió de su defensor con un apretón de manos, y puesto de frente á los soldados indígenas encargados de su ejecución, pretendió morir cara á cara; más convencido que habían de herirle por la espalda, recomen ó apantaron al corazón, y exclamó “Consumatum est”, recibió la descarga, dió media vuelta, vació un poco y cayó hacia el lado derecho, sobre un escalón de la lujeta y junto á un grupo de arbustos. Un tiro de gracia le remató enseguida, quedando ileso la cabeza y con los ojos abiertos.

Al caer á tierra aquel endeble cuerpo, en medio del tenebroso cuadro formado por millares de espectadores, entre los que se destacaban elegantes mujeres, cual impúdicas damas de la bárbara Roma en una fiesta del Colosseo, una exclamación de vivas y bravos fué la única y piadosa oración cristiana que se elevó al cielo.

Bravos y vivas que la ógica de la justicia trocó á los dos años en ayes de angustia y de agonía, lazados por los que en la muerte de aquel hombre notable se gozaron, y que, de haber vivido, quizá hubiese alcanzado con su ascendente sobre los tagalos una paz perdurable que nos hubiera asegurado por algún tiempo más la dominación en aquel riquísimo Archipiélago.

Con mucha razón dijo un colega, “que las balas que arrebataron la vida de Rizal, privaron á Filipinas de uno de sus más preciados hijos, pues Rizal era médico, abogado, músico, polígrafo, poeta y novelista, y que los que dictaron su sentencia, privaron á España de la más rica de sus Colonias”.

La noche antes de morir se despidió de la vida, y de Filipinas, y de sus compatriotas con una conmovedora y sentida poesía, á la que tituló “El último adiós” y en la que no hay una palabra contra España ni una queja contra sus verdugos.

Rizal era un poeta inspiradísimo, sentimental, que pulsaba las cuerdas todas de su corazón para hacer vibrar al soplo divino del Arte y de la belleza.

Huyen los días de calma, días de alegres amores, en que hay perfumes y flores para consolar el alma de sus penas y dolores.

Huye también, musa, vete, busca otra región más pura, que mi patria te promete, por laureles el grillete, por templeos cárcel oscura.

Que si es infame, es impío oprimir á la verdad, no fuera en mi desvario retorcete al lado mio privada de libertad?

Y ¿qué cantar, si mi canto ha de resonar á llanto que á nadie conmoviera? Si del ajeno quebranto el mudado cansado está?

¿A qué, cuando entre el gentío que me critica y maltrata, seca el alma, el labio frío, no hay un corazón que lata con los latidos del mio?

Deja dormir en la sima del olvido cuanto siento... ¡Quién está allí—que el aliento no lo mezcle con la rima que se evapora en el viento.

Como dormen de los mares los monstruos en el abismo, deja dormir mis pesares, mis amores, mis cantares, sepultados en mi mismo.

Respecto al efecto que su ejecución produjo en Filipinas, dan idea de ella las siguientes estrofas de una poesía que el joven filipino don Cecilio Apóstol publicó en ocasión del citado aniversario.

¡Gloria á Rizal! Su nombre sacrosanto que con incendios de Tabor llamea, en la mente del sabio es luz de idea, vida en el marmol y en el arpa canto.

¡Quién no sintió buñadas sus congojas repasando tu libro en cuyas hojas la popular execración estalla: Hermanando la mofa y el lamento, vibra encarnado en su robusto acento el silbo agudo de candente tralla.

Esta es la fecha, el día funerario en el cual el tirano sanguinario le hizo sufrir el bárbaro tormento, cual si al romper el ánfora de tierra la esencia que en el ánfora se encierra no hubiera acaso de impregnar el viento.

Dormire en paz en las sombras de la nada redentor de una patria esclavizada. No lo es, de la tumba en el misterio, de su verdugo el triunfo momentáneo, que si un bala destruyó tu cráneo, también tu idea destruyó un imperio.

¡Cuán triste no es la lectura de esta poesía! Ella nos da la medida de cuanto harían los frailes en aquellas islas que así tan indignamente se expresa el poeta. ¡Pobre España! Estás condenada á ser víctima siempre de la intolerancia religiosa y á arrancar frases de viril indignación por el espíritu groseramente fanático que han impuesto siempre tus colonizadores y tus frailes.

Más dice el poeta, más fuerza da á los conceptos siguientes y con más energía se expresa; no podemos reproducirlo, pero con lo trascrito basta para demostrar que la justicia (Rizal) no había conspirado jumas y prudente ejecución del escritor filipino, sirvió para encender más y más el fuego de la insurrección y para que allí dejáramos recuerdo imborrable de una crueldad innecesaria que acaba ella de por sí con la leyenda de nuestras tradiciones hidalguas.

Rizal escribió mucho en prosa y realizó grandes campañas contra la dominación de los frailes. Sus novelas Noli me tangere y El Filibustero son dos obras realistas, que marcan perfectamente la tiranía religiosa que imperaba en aquellas islas y que esclavizaba á toda la sociedad filipina.